

CARPETA 12
CAJA 1

POEMAS SOBRE MLV

escritos por la Sra

CECILIA BALDI VIVAS de

ITRIA - AÑO 2009



INDUSTRIA ARGENTINA



7 794765 000599

CARP VELOZ F 55



Dirección de Estudios Históricos

CABO, 26 de junio 2008

CLIM(R) VGM Josi M. Mauricio:

Estimado Compañero:

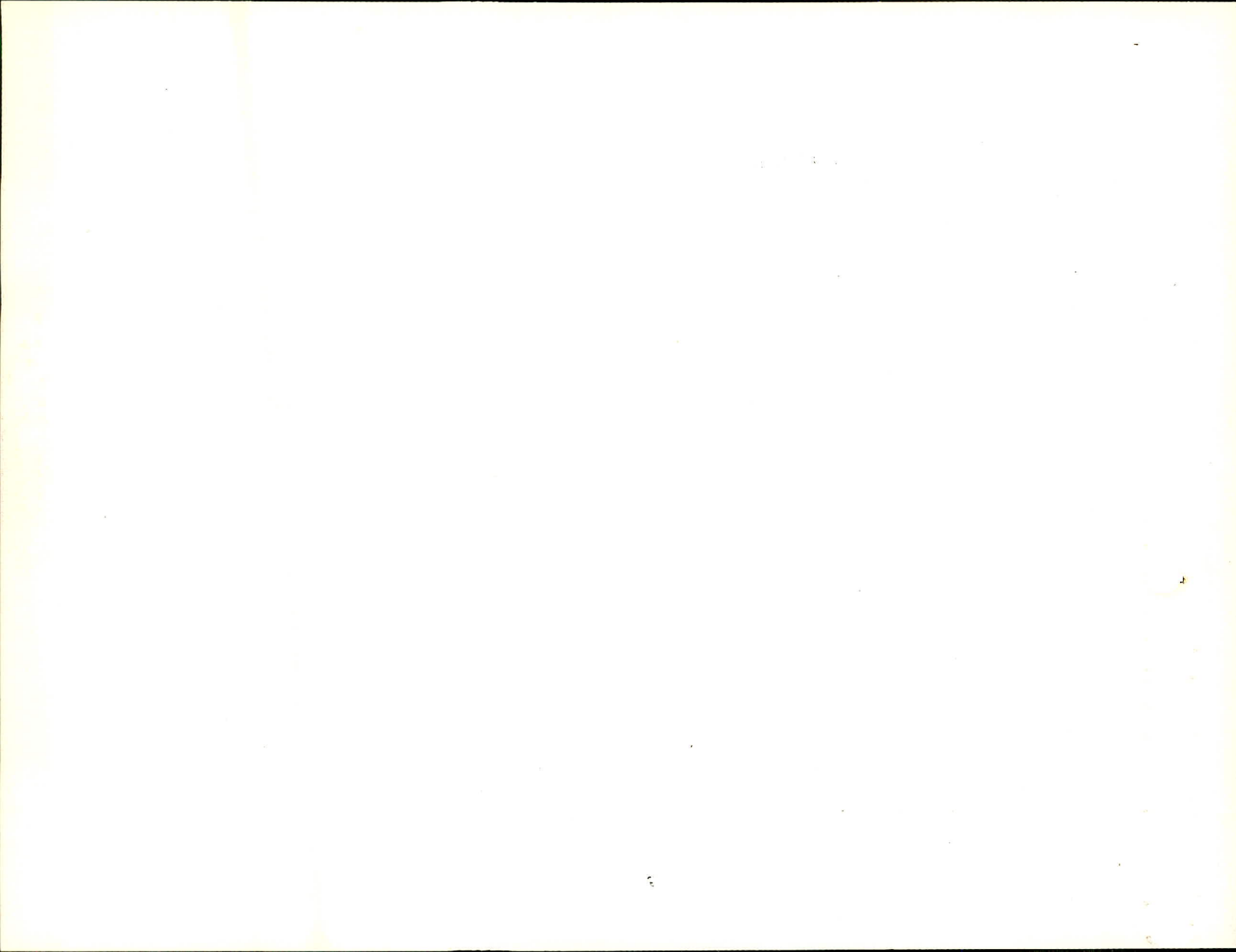
Adjunto poemas de mi prima entre
niana, que siente la patria y la Gata de Malvinas

Son para la Gata Malvinense, dado que
le di algunos ejemplares, me mandó a la escuela
raum.

Un abrazo

Com (D) Ramón P. VILAS
(Prom 29 FDD)

P.D. Tengo archivo en OVO (TXT)
Tel D.F.H. 45144268 Port. 47850542
Viamonte 153



Soldado correntino de la tierra de Cabral,
Argentino valeroso con ideal libertad,
Muchachito humilde, respetuoso, sincero, auténtico y leal
Como el ceibo tierno, más altivo, fuerte como el ñandubay
Argentino orgulloso defensor de su suelo.
Forjador de la historia en heroicas batallas,
Bandera argentina y vincha federal.
Muchacho correntino ¡convertido en soldado!
Con el fervor dentro, por salvar la patria como el gran capitán.
¡Por eso te eligieron por fuerte y por bravío!
Por criollo y por valiente, para iniciar la guerra y te quedaste allá
Siendo ahora historia en la Gran Malvinas y en la Soledad...
Hoy el hielo austral ha cubierto tu cuerpo glorioso, en eterna paz.
¡Que distinto el lecho en las islas heladas, al de tu Corrientes arenosa y boreal!
No estará allí el agreste arrullo de tu Paraná,
El que acunó tu infancia el "el pariente del mar"
O el río de los pájaros, majestuoso Uruguay.
Pero también son patria de las islas usurpadas,
De allí, por valiente; no volverás jamás!
Con un ¡viva la patria! marchaste a la batalla
Tan sólo con un arma y tu argentinidad.
Derramada tu sangre, está aún en el aire tu arisco sapucay,
En la nieve engarzado el fragor del combate...
Tan solo las gaviotas escuchan celestiales clarines eternos
Y custodian tu tumba, correntino titán.
Allá quedaron tus huesos, aquí tu madre esperando...
Y la patria dolorida sufre impotente ultraje
Pero un día glorioso las Malvinas argentinas serán recuperadas...
¡Como premio a tu coraje!

Celia Baldi Vivas de Itria

Una maestra entrerriana que vivió, sufrió y lloró la guerra, porque el amor a la patria,
superó la derrota que sirvió para templar hombres y jóvenes que no dudaron en exponer
sus vidas por ella, y no siempre se ganan las batallas... ¡Viva la patria!

La Respuesta

27/04/82

Quise escuchar la noche, y sorprendida,
Descubrí el silencio en las tinieblas.
Recorrí las calles de mi pueblo
Y encontré ventas cerradas, plazas desiertas...
No escuché el rugido de las motos, ni música estridente y alocada,
No se oían aquellas risas frescas,
Tras promesas de amor con un beso confesadas,
Ni bocinas imprudentes que perturben el silencio
¿Dónde están los bulliciosos estudiantes, los jóvenes
Los dueños del ruido, la música y la calle?
Entonces, voces que nunca había sentido,
Sacudiendo mi ser gritaron en mi pecho,
Con un aletear incontenido...
¡Ellos! Los que fueron hasta ayer los alegres, inmaduros
Y arrastraban sus mil ruidos y risas por donde quiera,
Mientras tú les dedicabas un reproche,
Sintiéndote el más fuerte en la verdad y la cordura
Hoy fueron convocados...
Y han madurado ante la ofensa
Que el invasor, profirió a la tierra de sus padres.
¡Con más ardor bulle hoy su sangre!
Tocaron su música por oración callada
Reemplazaron libros y herramientas
Por una mochila cargada a sus espaldas.
Con el fusil y el casco que le dieron
Correrán a apostarse en una guardia.
Con el corazón enardecido
Cumplirán las más grandes promesas de amor que hayan jurado...
Porque desde hoy comenzando a vivir
También podrán morir en la batalla.
¡Creció el hombre y se hizo sangre el juramento,
Fortalecido en amor, unión y rabia!...
Ya no habrá aquí, lugares irredentos,
Porque ante la usurpación vil y ante la infamia,
Sabrán cumplir, el inmortal ¡Viva la patria!

Celia Baldi Vivas de Itria

Al Trovador mutilado

23 de mayo de 1993, calle Florida. Buenos Aires.

No puedo olvidar tu canto cargado de dolor anochecido,
No podías ocultar tu llanto, porque toda tu voz, era un gemido
¿Qué ocurrió con tus piernas, ruisenior de este bosque de cemento?
La porteña y señorial calle florida.
¿Fue por ganar el pan o consecuencia cruel de un accidente?
¿Fuiste soldado un soldado de aquella cruenta guerra en el sur del continente?
Acaso quedaron tus dos piernas, destrozadas en los hielos de Malvinas?
No lo sabré jamás... ¡canta muchacho, trovas tiernas en el frío escenario de Florida!
Lloraban tu voz y tu guitarra, pero era el corazón el que gemía.
Exquisito cantor, tus brazos fuertes, se asían a ella como a una muchacha,
Que tal vez te negará la vida, pero, tu canto, la envolvía de caricias,
No dejes de cantar, muchacho, libera tu pena en el canto.
Que mientras puedas hacerlo con ternura, transformaras en vigorosa poesía,
Todo el llanto. Y la vida crecerá en tu pecho.
No puedo olvidar tu canto, cargado de dolor anochecido.
Más que una canción, era un lamento. Apenas se veían las estrellas,
Entre altos muros y fulgidos reflejos, tu dulce voz acariciaba el cielo
Y penetraba tiernamente en los oídos, tu voz era amor y dolor al mismo tiempo,
Dolor, porque la vida te dejó sin piernas...
Y el amor anida en tu garganta de jilguero.

Celia Odila Baldi Vivas de Itria

En 1996 volví a encontrarlo en la plaza de Zárate. Era un excombatiente de Malvinas ahora con piernas ortopédicas. Gracias a Dios ¡también sonreía!

Al Trovador anónimo

23 de mayo de 1944, casa familiar, Buenos Aires

No puedo olvidar tu canto cuando me dolía enochececer,
No puedo olvidar tu llanto porque toda tu voz era un gemido.
¿Que ocurría con las palabras tristes de este bosque de cenizas
La palabra y aquella que te traía
¿Puedes ganar el pan o conseguirás cruz de un soldado?
¿Cuanto tiempo te quedaba de vida en el mundo?
¿Cada día que pasaba en los brazos de la vida?
No lo sé, pero... ¿cómo te sentías, hermano de la vida?
¿Llorabas tu voz y tu guitarra, pero era el corazón el que gemía
¿Fue el amor, o fue el dolor, o fue el amor y el dolor
Que tal vez te agotó la vida, pero en el canto, la voz de la vida
No debes de estar, muchacho, lejos de casa en el canto.
Que mientras puedas hacer con tu vida, transformas en vigorosa poesía.
Todo el llanto y la vida crecen en tu pecho.
No puedo olvidar tu canto, porque de dolor enochececer
Más que una canción era un lamento. Apenas se veían las estrellas.
Entre otros muchos y felices recuerdos, tu dulce voz acariciaba el cielo.
Y penetraba profundamente en los oídos, tu voz era amor y dolor al mismo tiempo.
Dolor porque la vida te dejó sin brazos...
Y el amor estaba en tu garganta de juguete.

Celia (de la Batol) Viñas de Jara

En 1940 viví a escondido en la plaza de Narva. Era un escondite de la vida.
Ahora con palabras oníricas, gracias a Dios también a la vida.